

Recomendaciones para el sector palmicultor ante la segunda temporada de lluvias y evolución del fenómeno de La Niña



Atender las indicaciones de las autoridades municipales es una de las recomendaciones principales para habitantes que estén cerca de ríos, quebradas o caños. Foto: José Luis Quintero

Por: Jorge Luis Torres León

Líder Área Geomática

Camilo Cortés Gómez

Responsable Extensión Zona Central

Nolver Arias Arias

Coordinador Programa de Agronomía

Andrea Zabala Q.

Investigadora Área Geomática

José Luis Quintero

Responsable Extensión Zona Oriental

Jorge Alonso Beltrán

Director de Extensión

Hemerson Rodríguez

Responsable Extensión Zona Suroccidental

De acuerdo con los informes del IDEAM y las predicciones de los centros meteorológicos internacionales y de análisis propios, a causa de las anomalías en las temperaturas del océano (Figura 1), las precipitaciones de esta segunda temporada de lluvias (octubre, noviembre y diciembre) se presentarán con valores por encima del promedio para estos meses, especialmente en las regiones colombianas del Caribe, Andina y Pacífica. En septiembre se acentuó el enfriamiento en la cuenca ecuatorial de océano pacífico y se está entrando en la fase fría del ciclo ENOS. Los modelos de predicción estiman con un 75 % de probabilidad, que las condiciones frías permanecerán en los umbrales de La Niña por el resto del 2020 y primeros meses del 2021.

En amplios sectores de las regiones Caribe, Andina y Orinoquia (departamentos de La Guajira, Magdalena, Atlántico, Bolívar, Cesar, Sucre y Córdoba), se prevé que los volúmenes de lluvia podrían exceder el 60 % con respecto a los históricos. En Santanderes, Antioquia, Tolima y otros departamentos andinos, las precipitaciones estarían entre un 20 % -40 % por encima de los registros previos; asimismo, para la región Pacífica centro-norte entre 10-20 %, y para Arauca, Casanare, Meta y Vichada entre el 10-30 %. En cercanías a Tumaco, se esperan precipitaciones por debajo de los históricos de entre 10-20 %.

En este final de año, en las regiones Caribe, Orinoquia, Andina y norte de la Pacífica, se prevé que las precipitaciones mantengan una condición sobre los promedios climatológicos con valores entre el 50 % y 60 % sobre lo normal. Se espera que los volúmenes más fuertes se presenten en las primeras 2 semanas del mes. En general se observa que la región EN 3.4 (zona de referencia para el seguimiento al ciclo ENOS) superó el umbral de neutralidad en agosto y durante la segunda semana, mostró un valor de Anomalía Superficial del Mar de -1°C .

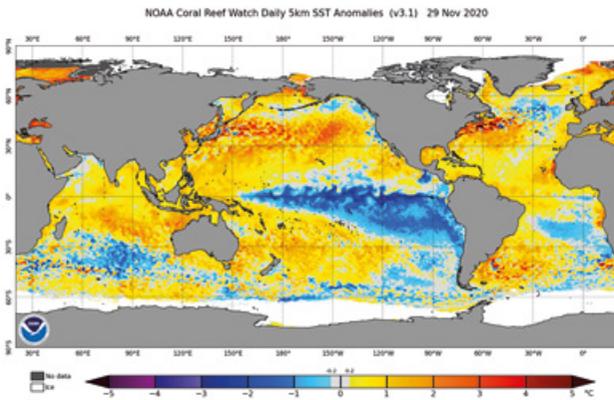


Figura 1. Anomalías de Temperatura Superficial del Mar (ATSM) durante el último mes. Fuente: National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA).

Recomendaciones para palmicultores

Teniendo en cuenta que se registran incrementos importantes de las precipitaciones (cercanas al 30 %), se sugiere considerar las siguientes recomendaciones:

- 1. Manejo de la nutrición.** Evitar la aplicación de fertilizantes en meses que históricamente registran más de 10 días de lluvia y/o precipitaciones superiores a los 300 mm/mes. Antes de ejecutar las aplicaciones, verificar los niveles freáticos mediante pozos de observación y que ojalá se encuentren a una profundidad mayor a 60 cm y que no existan excesos de agua superficial en los lotes (encharcamientos) (Figura 1). Se recomienda aplazar la fertilización hacia el final de la temporada



Es importante prever la poca movilidad que se puede presentar ante la falta de mantenimiento de vías. Foto: José Luis Quintero

de lluvias de acuerdo con el comportamiento histórico en cada una de las 4 zonas palmeras. Por otra parte, las zonas de la plantación susceptibles a encharcamientos o inundaciones, deberían ser las últimas en recibir el fraccionamiento anual de la fertilización.

- 2. Manejo de la cobertura del suelo.** Mantener el suelo protegido con cobertura vegetal o biomasa. Con esto se logra reducir la escorrentía, la pérdida de suelos y la lixiviación. Por lo tanto, no se recomienda el control excesivo de plantas asociadas con el cultivo y tampoco la aplicación de herbicidas, ya que los suelos desnudos son más propensos a la degradación. En meses lluviosos se favorece la siembra de cobertura leguminosas.
- 3. Manejo de la cosecha.** Durante los periodos lluviosos se incrementa el desprendimiento de frutos de los racimos. La recomendación es mantener ciclos de cosecha ajustados para reducir la pérdida de frutos sueltos y también por pudrición de racimos. Estos deberían ser máximo de 10-12 días para cultivares *Elaeis guineensis* y de 15 días para cultivares *Elaeis oleifera* x *Elaeis guineensis* (OxG). También se aconseja prestar atención a aquellos cultivares que presentan mayor desprendimiento de fruto, y que el área de plato presente condiciones adecuadas para la recolección del mismo sin llegar a tener suelos desnudos. Por otra parte, recolectar y transportar los racimos el mismo día a la planta de beneficio para evitar que las precipitaciones agreguen peso adicional.
- 4. Mantenimiento de vías y drenajes.** Se recomienda la identificación de aquellos puntos críticos de vías que puedan verse afectados y dificultar la movilidad en las plantaciones. También, disponer e identificar la fuente de material para arreglo de las vías, así como el personal y maquinaria en caso de ser necesarios. Es decir, además del mantenimiento rutinario, prever eventualidades frente a las vías. Con relación a los drenajes, verificar que no se encuentren obstruidos. Ejecutar limpiezas en caso de ser necesario y evitar mantenimientos, ya que existe alta probabilidad de erosión.
- 5. Manejo fitosanitario y de plagas.** Ante el incremento de la severidad de algunas enfermedades como la Pudrición del cogollo (PC) y Pudrición

húmeda de estípote, se recomienda realizar censos fitosanitarios oportunos y la intervención de las palmas de manera adecuada. Es necesario darle continuidad al monitoreo y análisis de insectos plaga en el cultivo de palma de aceite, especialmente de las defoliadoras, cuyas poblaciones empiezan a aumentar principalmente durante la época seca. Con relación a las aspersiones de plaguicidas, se debe considerar el mayor riesgo del lavado de los productos por efecto de las precipitaciones. Por tanto, es imperativo el uso de coadyuvantes y evitar aspersiones en las horas de la tarde por el mayor riesgo de lluvias. En época de precipitación se favorece la siembra de plantas nectaríferas, las cuales contribuyen al control biológico de las plagas.

- 6. Aplicación de ANA en polvo.** No realizar aplicaciones de ácido naftalenacético (ANA) en polvo en momentos de lluvia, ya que se puede lavar el producto y no tener efecto como polinizador artificial.
- 7. Logística y cuidado personal.** Prever retrasos en la ejecución de labores del cultivo y que pueden asociarse con eventos diurnos de lluvias. Labores como la cosecha y la polinización pueden verse particularmente afectadas. También tener en cuenta el aumento de afecciones respiratorias que podrían incrementarse y prestar particular atención a estos síntomas, más aún bajo las actuales condiciones de alerta por presencia del COVID-19.

De acuerdo con estas recomendaciones, se trata de prever acciones frente a dificultades asociadas con el exceso de precipitaciones que, si bien, tiene un impacto inmediato, en el mediano y largo plazo pueden representar efectos positivos en los rendimientos por disminución del déficit hídrico.

En las comunidades palmeras que habitan cerca de ríos, quebradas o caños es importante que estén atentos ante posibles crecientes y que atiendan las indicaciones de las autoridades municipales.

Tener claridad de los puntos de encuentro en caso de inundación. En zonas donde se presentan tormentas eléctricas es necesario capacitar a los trabajadores para reducir el riesgo de accidentes laborales.